

Extra Espacial

30.12.24 → 09.02.25

Comunicado de prensa



Lucas Samaras
Cube with Mirror Slashes, 1994
Nevamar sobre madera
91,5 x 30,5 x 30,5 cm
Cortesía del artista y de Galería Xippas.

Xippas Punta del Este

Ruta 104, km 5, Manantiales
Punta del Este, Uruguay

+598 9916 1806
puntadeleste@xippas.com
xippas.com

@xippasgalleries
@xippasgalleriespage
@xippas

Inauguración 30 de diciembre, 18hs

EXTRA ESPACIAL

TAKIS, LUCAS SAMARAS, WALTERCIO CALDAS, SAINT CLAIR CEMIN, LEANDRO ERLICH, PABLO ATCHUGARRY, PABLO REINOSO

La exposición colectiva de siete importantes escultores del arte contemporáneo sirve de excusa para inaugurar una nueva galería en Xippas.

Un nuevo lugar surge en Xippas Punta del Este. La galería propone una nueva arquitectura y presenta un espacio innovador. Así, se expande y continúa potenciando proyectos expositivos.

El sentido espacial intrínseco que comparten tanto las arquitecturas como las obras escultóricas de esta muestra, permite también abordar cuestiones conceptuales en lo relativo al espacio, como la propia idea en sí, la generación del espacio o las dimensiones y relaciones espaciales.

Todo esto lleva al terreno complejo de la ciencia y de lo físico, espacio y vacío?, de lo perceptible e imperceptible, material y energético, a los principios constructivos. A la comunicación. A lo eterno y efímero. A la propia creación.

“La ciencia, muchachos, está compuesta de errores, pero de errores que es correcto cometer, puesto que llevan paso a paso a la verdad”.

—Julio Verne, *Viaje al centro de la tierra* (1864).

Si el arte tiene alguna relación con la ciencia o viceversa, dice Takis, es que ambos estudian fenómenos ópticos u orgánicos. El científico, en mi opinión, debe ser considerado un creador. Lo que preocupa al artista contemporáneo ya no es el cuerpo humano, salvo para el estudio preliminar, sino lo que será de la humanidad después de estos descubrimientos. Para él, el espacio humano ha sido transformado por la ciencia, y este cambio tiene como consecuencia un cambio radical en la óptica artística. La escultura telemagnética, en la que los elementos se mantienen en suspensión en el aire gracias a la fuerza de atracción ejercida sobre ellos por imanes o electroimanes, coincide perfectamente con este cambio en el espacio. Este artista está entonces completamente comprometido con el Romanticismo de la era espacial, obsesionado con la magia del otro mundo, enganchado a una utopía eléctrica. Para aquellos que buscan el escapismo, y eso incluye a la mayoría de las personas, sugiero que eludan sus propios problemas en este mundo y renueven su sentido de lo maravilloso visitando esta exposición y experimentando la presencia de la pura Energía.

De *The Arts Review*, 28 de noviembre de 1964.

Artistas (en orden alfabético)

Pablo Atchugarry (nacido en 1954 en Montevideo, Uruguay). Su lenguaje artístico inspirado en los arquetipos de la escultura clásica, renacentista y barroca, se desarrolla y extiende hacia formas abstractas contemporáneas con una estética armoniosa y composiciones ascendentes.

*“La verticalidad de sus esculturas, que se elevan hacia el cielo, crea también un vínculo entre dos mundos: el suelo terrestre en el que están firmemente ancladas y el aire impalpable en el que parecen flotar. Al contemplarlas, nuestra mirada se dirige automáticamente hacia arriba y se pierde más allá de la materia. Las creaciones de Pablo Atchugarry están envueltas en misterio y no lo revelan todo a primera vista, lo que nos exige tomarnos el tiempo para observar las esculturas que se van mostrando a medida que caminamos a su alrededor, y conforme la luz las ilumina”. **

*“En una época en que las resinas plásticas y sintéticas ganaban terreno gracias a su facilidad de uso, Atchugarry eligió trabajar con materiales nobles que resistieran la prueba del tiempo. Aunque ha utilizado madera, cemento o metal según el acabado deseado, ha favorecido principalmente el mármol, incluso más que el bronce. En el caso de la piedra, no es solo la mano del artista, sino su cuerpo entero el que actúa directamente, inmerso en una especie de combate titánico contra el bloque inerte que tiene ante sí. Este trabajo implacable requiere una gran precisión y mucho cuidado”. **

Extracto del texto de Philippe Clerc, *Lien entre deux mondes*, catálogo publicado con motivo de la exposición.

Pablo Atchugarry ha estado exhibiendo sus obras desde los 11 años. Actualmente trabaja en Manantiales, Uruguay, su país de origen, y en Lecco, Italia, su país del corazón, donde se encuentra su estudio. Realizó su primera exposición individual en 1972 en el Palacio Municipal de Montevideo, y en 1978 su primera muestra individual en Lecco, Italia. Su obra ha sido exhibida internacionalmente en lugares como el Palazzo Ducale de Génova (2018), el Museo de Escultura Brasileña de São Paulo (2014), el Museo Groening de Brujas (2006), y también en la prestigiosa 50ª Bienal de Venecia (2003).

En 2007, inauguró la Fundación Pablo Atchugarry en Uruguay. Esta institución tiene como objetivo promover todas las formas de arte y ofrece a los artistas un lugar de encuentro y creación.

Waltercio Caldas (nació en Río de Janeiro en 1946, donde todavía vive y trabaja). Comenzó su práctica artística en la década de 1960, un período marcado por el movimiento Neoconcreto. Los artistas neoconcretos rechazaron el enfoque racionalista puro del arte concreto y adoptaron un arte más fenomenológico y menos científico.

Caldas lleva la paradoja entre presencia y ausencia, y entre transparencia y opacidad, a su máxima expresión. Esta paradoja se refuerza mediante un juego con los espejos, una

técnica recurrente en su obra. Aquí nuevamente, el artista desarrolla la idea de la reflexión sin emplear realmente espejos. Al crear varios planos donde las líneas y los objetos reemplazan las reflexiones unos de otros, el artista revela un espejo tridimensional y materializa la idea de la reflexión, un proceso que considera como un “desmantelamiento funcional del espejo”. De este modo, Caldas va más allá de la dualidad entre presencia y ausencia, lo positivo y lo negativo, y logra alcanzar una fusión paradójica entre una realidad tangible y el pensamiento.

Saint Clair Cemin (nacida en 1951 en Alta Cruz, Brasil, vive en Nueva York). Siempre ha visto el arte como un campo natural de experimentación. Para sus esculturas, utiliza diferentes estilos, técnicas y materiales, y se inspira en la filosofía, la literatura, la poesía, la ciencia y la historia del arte. Sus obras, que van más allá de la abstracción y la figuración, en un universo de metamorfosis, evocan tanto formas vegetales y sexuales como estructuras moleculares.

Leandro Erlich (nacido en 1973 en Buenos Aires, Argentina, vive y trabaja en Buenos Aires y Montevideo). En su obra toma situaciones de la vida cotidiana extrayendo objetos como el ascensor, la puerta o incluso un edificio entero de su contexto original. A través del uso de trompe l'oeil, espejos y fondos dobles, invierte la visión del mundo jugando con la realidad: transforma lo banal en un espacio inusual. Fascinado por lo infinito, el sujeto observado siempre se invierte, construyendo una dimensión imaginaria atemporal que nos lleva a lugares con fronteras inestables. Las instalaciones del artista cuestionan nuestra relación con lo que vemos y lo que creemos. Rara vez un simple espectador, se invita al visitante a convertirse en actor de la obra. Su fascinación por las dimensiones distorsionadas permite al público sumergirse en una experiencia única y colectiva.

Leandro Erlich participó en la Bienal de Whitney en 2000 y representó a Argentina en la 49ª Bienal de Venecia (2001) con su instalación *Swimming Pool*, que le otorgó reconocimiento internacional. Hoy en día, esta obra forma parte de la colección permanente del Museo de Kanazawa en Japón (junto con *Infinite Staircase*) y del Museo Voorlinden en los Países Bajos.

Su pieza monumental *Bâtiment*, creada por primera vez para la *Nuit Blanche* parisina en 2004, se presenta actualmente en el 104 de París para la *Foire Foraine d'Art Contemporain* y ha recorrido el mundo desde Francia hasta Japón, pasando por Australia, Argentina y Ucrania.

Ha recibido el Premio de la UNESCO (Estambul, 2001), el Premio Leonardo (Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires, 2000), y el Fondo Nacional de las Artes (Buenos Aires, 1992). En 2006, fue nominado para el Premio Marcel Duchamp. En 2017, recibió el *Roy Neuberger Award*.

Pablo Reinoso (nacido en 1955 en Buenos Aires, Argentina, vive y trabaja en París). Es conocido por su práctica multidisciplinaria que transforma objetos funcionales del mundo de la arquitectura y el diseño en entidades por derecho propio. Siguiendo cuatro principios que toma de la naturaleza salvaje —reproducción, exuberancia, ramificación y expansión— “verdifica” los elementos inanimados. Una vez transformados, estos objetos desdibujan las fronteras entre figuración y abstracción, pero también entre lo interior y lo exterior, y cuestionan nuestra relación con el espacio y los paisajes.

En su famosa serie *Bancs Spaghetti*, reinventa el objeto cotidiano con humor y frivolidad. Su obra oculta tanto un aspecto ético —el respeto por la naturaleza y sus materiales— como una crítica contra los procesos sin sentido de cierto tipo de diseño contemporáneo. Sus instalaciones y esculturas revelan un profundo conocimiento del entorno ligado a nuestra percepción del mundo, del paisaje y del espacio. Como parte de un proceso de despliegue y desarrollo, su obra se encuentra en la monumentalidad, pero al mismo tiempo conserva una escala humana.

Sus esculturas están presentes en el espacio público y han sido objeto de numerosos encargos públicos para instalaciones específicas, como en el Palacio del Elíseo, en el Quai Gillet en la ciudad de Lyon, en Busan, Corea del Sur, en Polygone Riviera, Cagnes-

sur-Mer, Francia, entre muchos otros.

Lucas Samarras (nació en 1936 en Kastoria, Grecia. Falleció en octubre de 2023 en Nueva York, EE. UU). Las fotografías, esculturas y objetos son centrales en la obra de Samaras. En Photo-transformations, el artista se reinventa constantemente utilizando la técnica de la Polaroid para escenificar y reconstruir una gran variedad de identidades imaginadas o fantaseadas. Su apartamento se ha transformado así en un escenario donde explora narcisistamente su cuerpo y asume muchos roles diferentes. La cámara Polaroid le ha permitido tratar los químicos como si fueran pintura y, en consecuencia, manipular la imagen antes de que se fijara. Su uso creativo de este nuevo medio fotográfico anticipó Photoshop en unos 15 años.

Sus esculturas gozan de un estatus dual, como objetos de uso y praxis, y como recipientes de espíritu y significado. En sus esculturas, diversos materiales, objetos y contextos se superponen. Esta técnica da lugar a la creación de varias capas que, al yuxtaponerse, adquieren un significado mayor, lo que contribuye a la creación de una nueva identidad del objeto.

Takis (nació en Atenas, Grecia, en 1925, donde falleció en 2019). Figura clave en la escena artística europea de la posguerra, Takis exploró las fuerzas invisibles y la omnipresencia de la energía en todas las cosas. La energía de los campos magnéticos es uno de los pilares de su obra, desde sus primeros experimentos artísticos. A finales de la década de 1950, Takis inventó esculturas tele-magnéticas, donde objetos metálicos cotidianos desafían la gravedad con la ayuda de imanes y flotan en el espacio. Un “sabio intuitivo”, Takis utiliza las leyes físicas y la tecnología para escapar de la pesadez y “introducir una nueva fuerza continua y viva en la escultura”. Aunque Takis es considerado uno de los pocos innovadores en la escultura contemporánea, junto a Calder, Brancusi y Giacometti, la liberación de las fuerzas de la naturaleza prevalece sobre la forma estética en su obra.

Las piezas de Takis, formadas por partes industriales o mecánicas, se sitúan en la intersección entre arte, tecnología y ciencia. Sus esculturas se encuentran visibles en varios espacios públicos en París y en el extranjero. Un monumental conjunto de Light Signals se encuentra en la explanada de La Défense, cerca de París; los Aeolian Signals están instalados en el exterior de la sede de la Unesco en París, un Aeolian Signal se encuentra frente a la Pinacoteca Nacional de Atenas, junto con tres señales Aeolian de 7 metros de altura que se hallan frente al Museo de Arte Contemporáneo Benaki en Atenas; sus señales Solar Energy también son visibles frente a la sede de la Comisión Europea en Bruselas.